

26 de marzo. Cuaresma

Color morado.

Lecturas:

2 de Crónicas 36,14-16.19-23

Salmo 136 Tu recuerdo, Señor, es mi alegría

Efesios 2,4-10

Juan 3,14-21 Nos salvaremos por Cristo Jesús



Muchos no hemos entendido el amor de Dios pues nos comportamos como si jamás tengamos que entregarle a Dios cuentas de nuestros actos. Hoy se nos da una gran noticia “Dios nos ama” Por eso nos dio la vida y la salvación, además de la libertad de aceptar nuestra respuesta: aceptación o rechazo.



Jesús dialoga con Nicodemo para que se lance a nacer del agua y del Espíritu.

Es ofrecimiento de vida pura y simple para que cada uno la goce en el amor de la voluntad de Dios. No es dada para que hagamos lo que nos viene en gana. Es un regalo y un reto. Ayer

la serpiente para curar al hombre caído por la tentación de la soberbia. Todo para salvarlo – regenerarlo. Por eso pasó de la serpiente a la salvación completa Cristo Jesús. Este ejercicio de salvación tiene una finalidad que no podemos ocultar: “Tanto amó Dios al mundo que le entregó a su Hijo único” [2da lectura]

Esa es la Buena Nueva que viene de Dios que siempre cumple su palabra y nadie deja colgado. Dios cumple y llama a todos a cumplir. Bien y hermosamente dicho en versículo 17 del evangelio de hoy “Dios no mandó a su hijo al mundo para condenarlo, sino para que el mundo se salve por él”

Alegrémonos y demos gracias a Dios por estar siempre dispuesto a esa clase de amor para con nosotros.

